

lectores, que el Señor Filósofo después de apuntar los citados terminitos, pone tres &c. &c. &c. que dan margen á otros trescientos; y dice seguidamente que los estricos míos impresos en la firma T. son unos potages y guisantes tan insípidos como asquerosos. Registren los curiosos todos los diarios, y verán que los tales infelices escritos se reducen á quatro fragmentos traducidos, é impresos en los números 293 y 349 del año pasado. No perdonaré jamas al Señor Anónimo la animosidad con que olvidando su máxima de que la dulzura y el agrado son los conquistadores del corazon humano, se arroja á insultar agríamente, no á mí, pero sí á los autores de los tales fragmentos. Esto hace ver claramente que los mas cachazuños tambien sienten los impulsos de la cólera, y que estos impulsos movieron al pacífico Señor Anónimo al extremo de llamar asquerosos unos escritos cuya bondad reconocen los que juzgan imparcialmente. Si el tal Señor hubiese vituperado alguna composicion mia original, no me fueran censibles sus dicitrios, porque los hubiera recibido como en contestacion á los dos renglones y medio que le dediqué en dias pasados; pero jamas le perdonaré el iracundo y vengativo ímpetu que le hizo tir de asquerosos quatro inocentes pedazos de prosa, solo porque yo los habia traducido.

Ahora mudando de tono digo á vd., Señor mio, que quando escribo para el Diario jamas me apersono con nadie, y que yo no dixé que vd. era *estrafalario*, pero sí que lo era el númen del Autor del soneto del núm. 313; lo que sostengo, y sostendré armado de pluma y papel, porque considero que la razon está de mi parte. Si á vd. le hubiera sido sensible ver una notita como la que me diógiéron en el núm. 293, sepa que á mí me fué indiferente, porque penetré las razones que privaron de los honores de la impresion á la poesia de que allí se trata. Vd. tal vez la habrá leído, ó puede procurársela por el mismo conducto con que acertó á tirar de la manta que me cubría; y comparándola con qualquiera de las suyas verá quán grande es la diferencia que media, y adivinará los motivos que se opusieron á su impresion, y que no juzgo apropósito decir en público.

